

## LATITUDES FRATERNAS

POR FELIPE SANTIAGO  
ECUATORIANO

Me recuerdas a Quito,  
viejo y místico Cáceres,  
por las altas guirnaldas  
del fulgor colonial;  
por tus arcos de estrellas,  
por tus calles en bruces,  
por las torres que guardan  
el tesoro filial.  
Me recuerdan tus valles  
a las altas praderas  
de los Andes eternos  
con el verde trugal.  
Del pastor que no espera,  
con el indio y su quena,  
con tus barrios que cantan  
sinfonías de cal.  
Me recuerdan a Quito  
estas tardes de Marzo  
cuando iba con kípiper  
a pasear al Batán,  
...me esperan otras huellas  
por caminos dorados,  
y a mis pies, fatigado,  
se tendía mi can.  
Han pasado los años  
sin volver a la tierra  
de mis padres, que esperan  
el retorno a mi lar,  
—el recuerdo me apena—  
mas los creo a mi lado,  
por que miro y comparo  
que tu hogar fué mi hogar.  
El recuerdo me inspira  
la romántica idea  
de pedir tu Montaña  
para un shiri volcán,  
el prodigio se crea!  
viejo y místico Cáceres,  
por que siento en mis venas  
que un abrazo se dan.



## Voces y expresiones viciosas

### Extrañar.



es cosa fácil restablecer el uso tradicional de una palabra; máxime si la Academia, con un criterio de benevolencia y con temporización—pues... ¿quién le arrebatara al pueblo soberano—el cetro que pusieron en su mano?—legítima la moneda falsa.

Es tan expresiva la realidad del número que aunque hagamos muchos visajes ante cualquier herejía o dislate en materia lingüística, siempre acabará imponiéndose la razón de la sinrazón: esto es, el hecho consumado.

En impecable castellano el verbo extrañar, sólo en forma activa puede significar admiración o asombro. *Extrañarnos*, pues, de esto o aquello, por admirarnos, sorprendernos, asombrarnos, etc. es un solecismo o un empleo a todas luces gálico, de tal verbo. Los franceses dicen *s'étonner*: asombrarse, y nosotros los imitamos dando al verbo extrañar, con igual sentido, la forma reflexiva. Pero los buenos autores, cuando se sirven de esta voz para expresar admiración, sorpresa, pasmo, asombro, lo hacen así:

«Extrañó el lenguaje a dos dueñas que la acompañaban»... Castillo Solórzano: *La niña de los embustes*.

«...y no extrañasen aquellas demostraciones propias de su milicia»... Antonio Solís: *Historia de la conquista de Méjico*.

«Extraño mucho que me hagas esa pregunta, respondió el Padre Maestro no sin algún enfadillo»: Isla: *Fray Gerundio de Campazas*.

«No extrañes que no mire con buenos ojos una especie de castigo en que, por lo común, más padece el inocente que el culpado». Feijóo: *Teatro crítico universal*.

«Señor, no extraño la desgracia mía; —aun antes de empezar ya la sabía...» José Cadalso: *D. Sancho García*.

No fué el siglo XIX menos respetuoso con esta manera correcta de expresarse.

«No extrañes—que yo te hable de este modo»... Bretón de los Herreros: *Todo es farsa en este mundo*.

«Pero, Clara, —extraño verte esa cara—tan alegre y tan...» Ventura de la Vega: *El hombre de mundo*.

«Yo no extraño que una provincia, o dos, o tres se revelen contra el gobierno»... *El Estudiante*, n.º 37. 8 Agosto 1839.

«¿Quién extrañará que se hayan visto entre los protestantes tan ridículos visionarios»?.. Balmes: *El Protestantismo comparado con el Catolicismo*.